

# LAS NAVES COSMICAS



Por **SAMAEL AUN WEOR**  
**BUDDA MAITREYA KALKI AVATARA**  
de la **NUEVA ERA ACUARIA**

(EN HONOR DEL PRIMER CONGRESO GNOSTICO LATINO-AMERICANO)

# LAS NAVES CÓSMICAS

**Samael Aun Weor**

Índice

[Capítulo 1.- Naves Cósmicas](#)

[Capítulo 2.- Un Mexicano en el Planeta Venus](#)

[Capítulo 3.- El Yo Pluralizado](#)

[Capítulo 4.- Carta Abierta](#)

## **Capítulo 1.- Naves Cósmicas**

Fue allá por el año de 1950 cuando nosotros hablamos por vez primera sobre los Discos Voladores. Por aquel año afirmamos enfáticamente que tales Discos Voladores son realmente Naves Cósmicas tripuladas por habitantes de otros planetas.

Por aquella época muchos se rieron de nuestras afirmaciones, pero hoy los

acontecimientos nos han dado la razón. En los Estados Unidos existe un departamento científico dedicado únicamente a la investigación de estas Naves Cósmicas.

La ley de los accidentes incluye también a esas naves y varias han chocado o han explotado violentamente en el aire. Los Estados Unidos tienen en su poder restos de algunas de esas naves.

No nos proponemos demostrar en este folleto la realidad de las Naves Interplanetarias, porque esa realidad está ya totalmente demostrada. Sólo queremos ahora ampliar las informaciones que en el año de 1950 dimos a la humanidad en la primera edición del Matrimonio Perfecto.

Las Naves Cósmicas tienen su historia y sus tradiciones. Realmente esas Naves fueron creadas por Ángeles, Arcángeles, Serafines, etc., que poseen cuerpo de carne y hueso. Muchas tradiciones cósmicas mencionan a San Venoma y su sistema de Navegación cósmica.

San Venoma es un Ángel con cuerpo de carne y hueso. San Venoma nació en el planeta Soort donde se dedicó a investigar la Ley de la Caída. He aquí, querido lector, la formulación que el propio San Venoma dio sobre esta Ley Cósmica.

«Todas las cosas que existen en el mundo caen hacia el fondo, y el fondo para cualquier parte del Universo es su Estabilidad más próxima, y dicha Estabilidad es el lugar o punto sobre el cual convergen todas las líneas de fuerza provenientes de todas direcciones».

«Los centros de todos los soles y de todos los planetas de nuestro universo son precisamente esos puntos de estabilidad. No son sino los puntos inferiores de aquellas regiones del espacio hacia las cuales tienden definitivamente las fuerzas provenientes de todas las direcciones de aquella parte dada del universo.

También se concentra en estos puntos el equilibrio que permite a los soles y planetas mantener su posición».

Al enunciar su principio, San Venoma dijo además que, al caer las cosas en el espacio donde quiera que ello fuese, tendían a caer hacia uno u otro sol, hacia uno u otro planeta, según a qué sol o planeta perteneciera aquella parte dada del espacio en que caía el objeto, constituyendo cada sol o planeta en esa esfera determinada la estabilidad o fondo.

San Venoma, después de profundas investigaciones, supo emplear esa particularidad cósmica para la locomoción de Naves Cósmicas. Las Naves Cósmicas diseñadas por San Venoma se basaron en la Ley de la Caída.

El único problema grave fue el de las atmósferas planetarias. Éstas no permiten la caída recta de los objetos en el espacio. San Venoma logró resolver ese problema fácilmente y construyó Naves Cósmicas maravillosas.

No nos proponemos en este pequeño folleto explicar a fondo todo el mecanismo de esas Naves, porque, además de ser demasiado complicado, sería cansón para el lector. La comisión de inspección dirigida por el Arcángel Adossia, bendijo y aprobó los trabajos de San Venoma.

Las Naves de San Venoma se movían con la fuerza magnética de los Mundos, y eran muy veloces. Sin embargo, el problema más grave se presentaba cuando las naves se acercaban a cualquier planeta o sol del espacio. Se necesitaba entonces difíciles maniobras para evitar una catástrofe. Pocos eran los Hombres Ángeles que podían manejar esas naves.

Era muy difícil timonear las naves de San Venoma y cada día se necesitaban más y más

técnicos para conducir dichas naves. Sin embargo el sistema de San Venoma fue una revolución técnica en su tiempo, y desplazó por completo a otros sistemas.

Después de muchos años de actividad cósmica, fue desplazado el sistema de San Venoma por el revolucionario sistema del Arcángel Haritón. Este Arcángel es todo un hombre en el más completo sentido de la palabra, y tiene cuerpo de carne y hueso como cualquier persona.

Los maravillosos trabajos del señor Haritón fueron supervigilados por un gran sabio conocido en todo el cosmos con el nombre de Adossia. Este sabio es también un caballero que ya adquirió el grado de Arcángel.

Las Naves Cósmicas modernas se fundamentan en los trabajos del Arcángel Haritón. Todo el funcionalismo técnico de dichas naves se realiza sobre la base del “Movimiento Continuo”.

Este no es un texto de mecánica y nosotros tampoco somos mecánicos; por ello nos abstenemos de describir toda la mecánica de las Naves Cósmicas.

A través del espacio cósmico infinito viajan millones de Naves Cósmicas, tan numerosas como las arenas del mar. Las naves intersistemales son gigantescas y llevan dentro de su vientre gigantesco, pequeñas naves que utilizan para descender a los mundos.

Esto es semejante a los grandes barcos que llevan a bordo pequeños botes que se utilizan para pasar a tierra. Cualquier humanidad madura del cosmos tiene pleno derecho a recibir las Naves Cósmicas.

Normalmente los Hermanos Mayores ayudan a los menores, y cuando una humanidad llega a la edad nuestra, reciben la visita de otras humanidades planetarias, quienes la inician en los viajes cósmicos y, además de obsequiarles algunas de esas Naves, les enseñan a construirlas.

En épocas de la Atlántida, normalmente aterrizaban en los aeropuertos de la ciudad de Samlios las naves cósmicas. Entonces los habitantes de otros planetas visitaban a los reyes y convivían con ellos en sus palacios.

Cuando la humanidad se corrompió moralmente, las hermanas humanidades de otros planetas dejaron de visitarnos.

En esta época de bancarrota de todos los valores espirituales, vamos a ser nuevamente ayudados por nuestros hermanos de otros mundos. Necesitamos una ayuda extra, porque estamos fracasados y al borde de un gran cataclismo.

La humanidad terrícola ha llegado al máximum de su corrupción y se hace urgente el auxilio de nuestros hermanos mayores. Ya varios habitantes de la Tierra han sido llevados de paseo a otros planetas del espacio infinito.

En la República de México, dos hombres fueron llevados a Venus; uno residente en Jalisco y el otro en la ciudad capital del País. En el capítulo siguiente hablaremos de este último.

Sabemos que en el Brasil existe otro señor que fue llevado a Marte. No cabe la menor duda de que todos podremos visitar los otros planetas del espacio. Estamos en vísperas de un gran cataclismo cósmico y seremos advertidos antes de la gran catástrofe.

Las humanidades hermanas de otros planetas intentarán salvarnos y entrarán oficialmente a nuestras principales ciudades y anunciarán el peligro que nos aguarda. Mas, si continuamos con las explosiones atómicas y los vicios y toda clase de maldades y guerras, la catástrofe será entonces inevitable.

Es bueno saber que ya un grupo de Lamas tibetanos tienen unas pocas de esas Naves Cósmicas. Las recibieron de nuestros hermanos de otros planetas y las tienen muy bien guardadas en cierto paraje secreto de los Himalayas.

Por las calles de nuestras ciudades ya andan algunos ciudadanos de otros planetas; visten de paisanos y nadie los reconoce. Ellos estudian nuestros idiomas, usos y costumbres, con el propósito de ayudarnos.

Vamos a ser ayudados en gran escala. Necesitamos con urgencia esa ayuda, porque estamos totalmente fracasados. Muchas Naves Cósmicas aterrizan ahora en la selva del Brasil, en el Sur de Argentina, etc. y en algunos otros lugares donde tienen aeropuertos secretos.

Algunos de esos tripulantes cósmicos suelen quedarse entre nosotros. Se equivocan quienes creen que las humanidades visitantes de otros planetas intentan destruirnos. Se equivocan quienes suponen perversidad en nuestros hermanos visitantes.

Es claro que tienen armas con las cuales pueden paralizar a hombre y máquinas. Es lógico que son invulnerables porque están bien armados y protegidos.

Si ellos quisieran dominar este mundo, lo harían en segundos, porque tienen armas especiales para hacerlo. También podrían destruir este planeta, hacerlo volar en pedazos,

pero realmente no es eso lo que ellos quieren. Ellos no son destructivos, ellos respetan la vida; ellos no son los perversos terrícolas.

Nuestros hermanos visitantes sólo quieren ayudarnos y todos y cada uno de los habitantes de la Tierra debemos prepararnos para recibirlos. Actualmente viven en todas las grandes ciudades del Mundo habitantes de Marte, Venus, Mercurio, etc.; ellos estudian nuestros idiomas y costumbres con el propósito de ayudarnos.

Las Naves Cósmicas aterrizan en lugares apartados y a veces dejan algunos tripulantes de otros planetas, los cuales vestidos de paisanos transitan por las calles de Nueva York, París, Londres, etc. sin que nadie los conozca pues son muy semejantes en sus apariencias a nosotros, aun cuando muchos de ellos son muchísimo más hermosos y perfectos.

Son absurdas las fantasías de muchos autores que se imaginan que los habitantes de otros planetas tengan forma distinta a la del ser humano de la Tierra. Las facciones físicas y formas del cuerpo físico de todos los hombres del cosmos son siempre semejantes.

[Índice](#)

---

## **Capítulo 2.- Un Mexicano en el Planeta Venus**

Nosotros conocemos aquí en México D.F., a un hombre que estuvo en el Planeta Venus. Nos cabe el alto honor de haberlo visitado.

Una noche cualquiera de invierno llegamos a las puertas de su casa. Tuvimos la suerte de ser recibidos por él. La familia estaba viendo la televisión, pero en forma muy amable apagaron la televisión y nos dejaron a solas con él en su sala.

Es un hombre muy sincero y bondadoso. No es ocultista ni espiritualista ni nada por el estilo. No presume de sabio y, a pesar de haber vivido la más extraordinaria aventura cósmica, realmente no tiene nada de orgullo.

No nos proponemos en este simple folleto narrar en detalle lo que sucedió a este hombre; sólo queremos hablar en síntesis y eso es todo. En el mes de agosto del año de 1953, este hombre estuvo personalmente en el Planeta Venus. Su nombre es Salvador Villanueva Medina.

El acontecimiento sucedió cuando menos lo esperaba. Conducía un carro de alquiler con una pareja de norteamericanos rumbo a los Estados Unidos por el territorio mexicano, a lo largo de la carretera de Laredo.

Llevaba recorridos 484 kilómetros cuando se dañó el carro. Los gringos abandonaron el carro y se fueron en busca de una grúa para llevar el carro al pueblo más cercano con el propósito de repararlo.

Este fue el principio de la aventura. Salvador se metió debajo del carro para intentar repararlo; de pronto escuchó pasos en la arenilla de la carretera y alguien le preguntó en perfecto español qué le pasaba al coche. Salvador guardó silencio y, al salirse fuera del lugar ocupado por el carro, se encontró frente a un hombre extrañamente vestido que medía poco más o menos 1 metro con 20 cms.

El cuerpo de dicho hombre era de una perfección extraordinaria; blanco como el armiño y lleno de belleza en todo su conjunto. Lo que más le llamó la atención a Salvador fue el raro uniforme y el misterioso cinturón resplandeciente.

El hombre llevaba el cabello largo y usaba un casco metálico muy especial. Fueron realmente pocas las palabras que entre ambos se cruzaron en ese instante. El extraño personaje se despidió cortésmente y luego se metió entre la montaña.

Lo más interesante vino después cuando ya Salvador dormía. Unos fuertes golpes en la ventana de su carro lo despertaron sobresaltado. Sin pensarlo mucho, Salvador abrió la puerta de su carro y su sorpresa fue mayúscula al ver otra vez al mismo personaje acompañado con otro que tenía el mismo aspecto y el mismo traje. Salvador los invitó a entrar en su carro y luego trató de ayudarles a cerrar la portezuela, pero, al estirar el brazo derecho sobre ellos con dicho propósito, sintió una corriente eléctrica que le paralizó momentáneamente el brazo.

La plática en el carro fue maravillosa. Ellos le manifestaron a Salvador que venían del Planeta Venus. Salvador en principio no les creyó y hasta se indignó creyendo que estos caballeros se burlaban de él. Salvador llegó inclusive a afirmar que sólo el planeta Tierra podía tener habitantes; dijo que así lo había aprendido por las afirmaciones de los sabios de la Tierra, etc.

—¿Que les hace pensar tal cosa? -le preguntaron- ¿Acaso los deficientes medios de que disponen para sus cálculos? ¿No les parece demasiada pretensión creer que son los únicos seres que pueblan el Universo?

Estas palabras ya se le hicieron muy raras a Salvador, y, además, el color de esos rostros tan blancos, sus expresivos ojos, su extraña voz, sus extraños cascos, sus misteriosos cinturones, etc., le hicieron pensar muchísimo.

Sería largo narrar toda la conversación que Salvador tuvo con esos Venusinos. Ellos le contaron cómo era la vida en Venus, cómo vivían, qué comían, cómo eran sus ciudades, sus calles, etc., etc.

También lo sacaron de dudas explicándoles que ellos podían convertir lo perjudicial en benéfico y formar artificialmente su clima, su ambiente, etc. En esas condiciones, si Venus fuera inhabitable, ellos lo harían habitable, porque sus adelantos científicos se lo permiten. Empero, es claro que Venus es perfectamente habitable.

Ya amanecía y los venusinos en forma muy amable invitaron a Salvador para que les acompañara hasta el planeta Venus. Salvador salió del carro tras estos misteriosos hombres y ciertamente, después de un rato de andar por entre la montaña, Salvador se detuvo ante la Nave Majestuosa.

Esta era una esfera achatada majestuosa e imponente que se apoyaba en tres boyas que formaban triángulo. Dice salvador que el conjunto era impresionante y que dizque daba la impresión de ser una gran fortaleza.

Salvador entró a la nave, se cerraron las portezuelas y ésta partió rumbo al planeta Venus. Todo lo que vio Salvador en Venus fue extraordinario. La civilización venusina es formidable.

En Venus la civilización ha llegado a la cúspide. Allí no se necesita el dinero. Cada

ciudadano trabaja dos horas diarias y a cambio de ello, tiene derecho a todo lo que el ser humano necesita para la vida: transportes, alimentos, vestuarios, vacaciones, ciencia, etc. Todo es de todos. Si alguien necesita un carro, lo coge, lo usa y luego lo deja en su lugar de estacionamiento. Si tiene hambre, come en cualquier hotel y nada tiene que pagar, porque como está trabajando, tiene derecho a todo. Si necesita vestido lo pide en un almacén y no paga nada, porque como trabaja tiene derecho a vestirse, etc., etc., etc.

En el planeta Venus los carros se mueven con energía solar. Los alimentos principales se sacan del mar. Las huertas están sobre las azoteas de las casas y edificios. En Venus los pescados y las frutas constituyen el alimento básico. En Venus no hay gobierno, ni patrias; todo el planeta es la patria y sólo los sabios dirigen y aconsejan.

Preguntaba yo a Salvador sobre la cuestión religiosa y la respuesta fue que en Venus no existen religiones y que cada ciudadano se comporta en la calle como si estuviese en un templo. Cada persona en Venus, considera que el templo esta dentro de nosotros mismos.

Las banquetas o aceras de las calles en las ciudades de Venus no están quietas y están formadas con bandas metálicas que están en movimiento y ahorran esfuerzo a los peatones. El arroyo de las calles, es decir el centro de las calles, tienen cintas metálicas que recogen la fuerza del sol con la cual se mueven los carros.

En Venus todo es de todos y toda la familia venusina es una gran familia. Los niños nacen en salas especiales de maternidad y se educan y levantan en hogares colectivos. Cuando un niño nace, es marcado en un pie. Esa marca indica su origen y facultades. De acuerdo con eso se educa ese niño en el hogar colectivo. Cuando ya es mayor de edad, pasa a ocupar el puesto que le corresponde en la sociedad.

En estas condiciones, la familia particular no existe; todos en Venus son una sola familia única. Allí no hay hambres ni guerra, ni clases sociales. Allí sólo reina la Sabiduría y el Amor.

Salvador Villanueva Medina estuvo en Venus viviendo varios días. En ese planeta encontró a dos franceses residentes; ambos hermanos gemelos y veteranos de la segunda guerra mundial. También ellos fueron transportados a Venus y luego suplicaron y clamaron a los venusinos para que no los trajeran de regreso a la Tierra; allí viven felices.

Salvador regresó al planeta Tierra; fue traído de regreso para que les hiciera saber a los habitantes de la Tierra que Venus está habitado.

Los laboratorios Philips analizaron tierra y plantas en el lugar donde Salvador localizó la Nave Cósmica y hallaron un desorden molecular y atómico muy extraños. Jorge Adamski, el científico norteamericano que conoció a unos venusinos en el desierto de nevada, también se puso en contacto con Salvador y dictó sobre este tema una conferencia en el teatro «Insurgentes» de México D.F.

Grandes científicos alemanes investigaron el terreno donde Salvador halló la Nave Cósmica y el resultado de sus investigaciones fue el mismo de la casa Philips. Un gran Científico vino del palacio de los reyes de Inglaterra a investigar el caso, y las conclusiones son las mismas de la casa Philips.

Por estos tiempos difíciles en que vivimos, seremos ayudados por los habitantes de otros planetas. Es necesario aprender a comunicarnos telepáticamente con ellos. Jesús dijo: «Pedid y se os dará. Golpead y se os oirá». Todos podemos visitar otros planetas si

sabemos pedir.

Los Gnósticos deben desarrollar la telepatía. Los Gnósticos deben salir a los campos, a los bosques más profundos y allí, en paz y profunda meditación, comunicarse telepáticamente con los venusinos o con los mercurianos o marcianos y rogarles los lleven a Venus, Marte o Mercurio.

En la paz de las montañas o en la playa solitaria, cualquier día podemos tener la dicha que tuvo Salvador Villanueva Medina. Cada uno de nosotros puede ser llevado a Venus u otros mundos. El sistema para comunicarnos con esos Hombres Ángeles es la telepatía. El Movimiento Gnóstico Cristiano Universal tiene formidables sistemas para desarrollar la telepatía.

Quien quiera visitar otros mundos, no debe beber, ni fumar, ni tener vicio alguno. Nuestro misionero gnóstico internacional Joaquín Amortegui, fue visitado por una nave interplanetaria en su retiro del Summum Supremum Sanctuarium.

Las ondas del pensamiento de cualquier suplicante viajan al planeta Venus en pocos segundos, y, si somos dignos y merecedores, podemos recibir respuesta.

Un día cualquiera, en la soledad del campo, podemos tener la dicha de ver aterrizar una Nave Cósmica cerca de nosotros y entonces pueden llevarnos. Mercurianos, marcianos, etc. son hombres verdaderos con cuerpo de carne y hueso. Hombres con alma de Ángel, Hombres Ángeles.

[Índice](#)

---

## Capítulo 3.- El Yo Pluralizado

Existe energía libre en su movimiento y energía estancada. El Yo es un nudo que hay que desatar. El Yo es energía estancada. El Espíritu Universal de Vida es energía libre en su movimiento. El espíritu no es el Yo. El alma no es el yo. El cuerpo físico no es el Yo.

Es necesario saber que el Yo es el Satán de que nos habla la Biblia. El Yo es el Ahrimán de los Persas. El Yo es un manojo de recuerdos, deseos, pasiones, apetencias, temores, etc. etc. No hay tal Yo superior. Realmente, nuestro Real Ser está por encima de todo Yo. Nuestro Real Ser es el Ser y nada más que eso, el ser.

El alma es el ser, el espíritu es el Ser, pero el Yo no es el alma ni el espíritu. El Yo es el diablo y eso es todo. El Yo existe en forma pluralizada. Con esto queremos decir que el Yo es Legión de Diablos.

Así como el agua se compone de muchas gotas, así como la llama tiene muchas chispas, así el Yo se compone de muchos pequeños Yoes.

Cada deseo está personificado por un pequeño Yo. Cada apetencia está personificada por otro pequeño Yo. Los siete pecados capitales están personificados por siete Yoes; uno para cada pecado capital, siete para los siete pecados capitales.

Todos los vicios, pasiones y maldades están personificados por pequeños yoes que en su conjunto constituyen el Yo o Ego Reencarnante. Lo que se reencarna es el Yo. El Yo se reencarna para satisfacer deseos y pagar Karma. El YO es el origen del dolor, el Yo es el origen de todas nuestras maldades.

Cuando el Yo se reduce a polvo, lo único que queda dentro de nosotros es el Alma. Realmente el Alma tiene naturaleza de felicidad. El Alma es felicidad. Es absolutamente absurdo buscar felicidad. Ella viene cuando el Yo ha muerto. Mientras exista el Yo Pluralizado, no puede haber felicidad.

Existen en la vida horas placenteras, alegrías, pero felicidad no existe mientras el Yo no se disuelva.

Cuando el Yo se reduce a polvo, podemos reencarnarnos en otros planetas más avanzados para trabajar en nuestra autorrealización íntima. La disolución del YO trae libertad verdadera.

Los Venusinos son verdaderamente dichosos porque ya aniquilaron el Yo, no tienen Yo.

Los Venusinos no necesitan dinero porque no tiene ansias de acumulación; no apetecen nada, no tienen codicia, se contentan con el pan de cada día. Semejante Conciencia es propia de Seres que ya no tienen Yo.

En Venus no se necesitan autoridades, porque no hay violencia. Sólo el Yo es violento. En Venus no se necesita gobierno porque cada ciudadano se sabe gobernar a sí mismo. Cuando el Yo ha sido aniquilado, cada ciudadano se convierte en un gobierno por sí mismo; entonces ¿Quién querrá ya gobernar?

En Venus no existe la familia particular. Todos los venusinos son una sola familia. Eso sólo es posible gracias a que ya ellos aniquilaron el horrible Yo Pluralizado. EL Yo es eso que llamamos “mi familia, mi casa, mis propiedades, mi lujuria, mis deseos de resentimiento, mis deseos, mis pasiones, mis recuerdos, etc., etc., etc.”

El Yo continúa en nuestros descendientes. El Yo es la raza, la nación, mi clase social, mi dinero, mi familia, mi herencia, etc. etc. etc. EL Yo es el subconsciente. Cuando el Yo se aniquila, el subconsciente se vuelve consciente.

Necesitamos aniquilar el Yo para volver consciente el subconsciente. Sólo aniquilando el Yo, podremos volver consciente al subconsciente. Cuando el subconsciente se torna consciente, el problema del desdoblamiento ha quedado resuelto.

Cuando el subconsciente se torna consciente, ya no necesitamos preocuparnos por el desdoblamiento, porque mientras el cuerpo físico duerme, nosotros vivimos en los mundos internos absolutamente conscientes.

Hoy por hoy la humanidad es subconsciente en un noventa y siete por ciento y consciente tan sólo en un tres por ciento. Necesitamos ser consciente en un ciento por ciento. Los habitantes de Venus son totalmente ciento por ciento conscientes. La humanidad de Venus aniquiló el Yo.

Realmente el Yo sólo se puede aniquilar a base de rigurosa comprensión creadora. Necesitamos hacerle la autodisección al Yo con el bisturí de la autocrítica. En vez de criticar a los demás, debemos criticarnos a sí mismos. La vida práctica es el espejo donde podemos vernos de cuerpo entero, tal como somos.

Cuando la mente se halla en estado de alerta percepción, podemos fácilmente descubrir nuestros defectos en convivencia con el prójimo, porque éstos afloran espontáneamente.

En relación con los vecinos, con los amigos, con nuestros compañeros de trabajo, con la mujer, con los hijos, con el marido, etc., es asombrosa la forma como resaltan nuestros

defectos y, si estamos en alerta y vigilantes como el Vigía en época de guerra, es apenas lógico que entonces los veamos tal como son.

En la convivencia existe autodescubrimiento cuando estamos en el estado de alerta percepción. Todo defecto descubierto debe ser analizado intelectualmente. Mas el intelecto no es todo; el intelecto es únicamente una fracción de la mente.

Necesitamos ir más hondo, necesitamos explorar el subconsciente para descubrir los íntimos resortes de nuestros defectos. Sólo a través de la meditación muy profunda, podemos de verdad explorar el subconsciente.

Cuando hemos comprendido íntegramente un defecto, se desintegra el Yo energético que lo personifica. Así es como vamos muriendo de instante en instante.

Necesitamos la muerte mística. Necesitamos la muerte del Yo. Recordemos que cada uno de nosotros lleva dentro una legión de diablos. EL Yo es una legión de diablos. Dentro de cada persona existe el “Cuerpo de Deseos” y dentro del Cuerpo de Deseos el Yo Pluralizado.

EL Yo Pluralizado gasta miserablemente la Esencia, es decir la “Materia Prima”, la “Substancia del Alma”. EL Yo gasta la preciosa Esencia anímica en explosiones atómicas de ira, codicia, lujuria, orgullo, pereza, gula, etc., etc., etc.

Cuando el Yo ha muerto, la Esencia se acumula convirtiéndose en Alma. Necesitamos que muera el Yo; necesitamos que sólo viva en nosotros eso que es Felicidad, eso que llamamos ‘Alma’. Cuando el Yo muere, el karma termina y de hecho quedamos libres.

Las íntimas contradicciones de cada persona se deben al Yo Pluralizado.

—Voy a leer un periódico – dice el Yo del centro intelectual—.

—Yo no quiero leer, yo quiero montar en bicicleta –dice el Yo del centro del movimiento—.

— Quiero tal mujer, la amo --dice el centro de las emociones—.

—Yo no la quiero, yo lo que quiero es dinero – dice el Yo del centro mental—.

—Al diablo con estas preocupaciones, voy a comer –dice el Yo de la digestión—.

—Quiero comer muchísimo –dice el Yo de la codicia—.

—Juro ser fiel a la Gnosis –dice el Yo emocional—.

—¡Al diablo con la gnosis! – exclama furibundo el Yo intelectual—.

—Más vale conseguir dinero – dice el Yo de la codicia—.

—Me afiliaré a otra escuela mejor que la Gnosis –dice el Yo de la curiosidad—.

Así es como no tenemos individualidad, no estamos individualizados, somos legión de diablos. Cuando el Yo se disuelva, sólo queda dentro de nosotros la individualidad, es decir el alma individual.

Los venusinos son verdaderos individuos sagrados. No tienen Yo. Los venusinos son verdaderamente hombres perfectos. Nosotros, los terrícolas, somos animales intelectuales, no tenemos individualidad auténtica.

A muchas personas las hemos visto jurar fidelidad a la Gnosis, jurar ante el Ara, y tiempo después se meten a otra escuela y se declaran enemigos de la Gnosis. Esto se debe a que no tienen individualidad. EL Yo que en un momento dado se entusiasmó por la Gnosis, es desplazado después por otro Yo que aborrece la Gnosis.

Todavía el Ser Humano no puede tener continuidad de propósito, porque no tiene individualidad, es legión de diablos y cada diablo tiene su propio criterio, ideas, opiniones, etc., etc. El ser humano es un ser no logrado. Todavía no poseemos el Ser. Sólo el Ser nos da verdadera individualidad.

[Índice](#)

---

## **Capítulo 4.- Carta Abierta**

**ILUSTRÍSIMO SEÑOR PRESIDENTE DE LOS ESTADOS UNIDOS DE NORTE AMÉRICA. SEÑOR PRIMER MINISTRO DE LA UNIÓN SOVIÉTICA.**

Sírvanse Uds. dispensar que no mencionemos sus correspondientes nombres y apellidos, pues no sabemos en qué año pueda llegar esta carta a sus manos y, como es apenas lógico, los tiempos cambian y no sabemos si en esa fecha todavía Uds. estén ocupando la Primera Magistratura de sus respectivos países.

El propósito de esta carta abierta es informarles que en la América Latina, ya se logró

la conquista del espacio. Es apenas natural que ustedes sonrían escépticos ante semejante información, posiblemente considerada por Ustedes como “ insolente”.

Nosotros cumplimos con el deber de aconsejarles que no gasten más dinero en cohetes cósmicos. Esos dineros deben ser mejor utilizados. Los cohetes cósmicos no sirven para nada y son un verdadero fracaso.

Actualmente existe en un lugar secreto de Suramérica, dentro del corazón profundo de la selva, una Sociedad Científica con noventa y ocho científicos eminentes, provenientes de distintas naciones europeas. Esta Sociedad, siguiendo las huellas del gran sabio Gillermo Marconi, aprendió a usar con suma maestría la poderosa energía solar.

Actualmente dicha sociedad construye, bajo la dirección de sabios marcianos, naves interplanetarias maravillosas, con las cuales no sólo han estudiado a fondo todos vuestros territorios, sino que además han logrado viajar a la Luna y a Marte.

No está por demás aclararles que la mencionada Sociedad Científica tiene dinero suficiente para continuar sus trabajos, gracias al apoyo económico de los marcianos.

ACLARO: No es extraño para nosotros que vosotros arrojéis indignados esta carta, pues vuestro orgullo y escepticismo es de sobra conocido en el planeta Tierra.

Sin embargo, antes de pocos años tendréis pruebas concretas sobre nuestras afirmaciones. El combustible líquido que vosotros usáis para los cohetes cósmicos, no sirve para la navegación interplanetaria.

Las naves cósmicas diseñadas por los marcianos y construidas por los sabios de la

citada Sociedad Científica, bajo la dirección de los sabios marcianos, están propulsadas por energía solar.

Los científicos de la mencionada Sociedad son eminentes religiosos y hasta hay un sacerdote entre ellos, no importa de cuál religión. Estamos absolutamente convencidos de que es absolutamente imposible la conquista del espacio si excluimos la religiosidad.

Todos los habitantes del cosmos son profundamente religiosos. Todos saben muy bien que lo divinal se halla latente e inmanente en cada átomo del infinito. La mencionada Sociedad Científica ha construido un gran laboratorio subterráneo en el corazón de la selva.

Dicho laboratorio tiene de todo lo que necesita para la investigación. El contacto con los marcianos se logró el 16 de Diciembre del año de 1955 a las cinco de la tarde.

Cinco máquinas marcianas volaron a esa hora sobre la selva y una aterrizó. Cuatro personas marcianas descendieron y entre ellas el jefe marciano de la expedición. Desde entonces el contacto quedó establecido y las naves cósmicas de Marte aterrizan normalmente en esa región.

Los noventa y ocho científicos residentes en esa selva profunda de Suramérica, conviven normalmente con los marcianos y de ellos están aprendiendo la ciencia de la navegación interplanetaria.

Los mencionados científicos recibieron de manos del jefe marciano, Ilustrísimo Señor Tage, un pliego de oro con la siguiente inscripción:

*«LOGA (MARTE), HERMANO UNIVERSAL DEL ESPACIO INMENSO, RINDE*

*HOMENAJE Y AMISTAD A DOGUE (LA TIERRA) EN EL DESEO VEHEMENTE DE UNIR A LOS SERES TODOS QUE VIVEN EN UN SOLO ESPÍRITU, EN EL ESPÍRITU INFINITO PARA GLORIA Y PAZ ETERNAS» .*

Felicitemos al Jefe marciano señor Tage por su discurso de cuatro palabras. Estas cuatro palabras son ‘SUNDI’, ‘ DOGUE’, ‘ LOGA’, que significan: ‘ DIOS’, ‘ TIERRA’, ‘ MARTE’. Con este discurso y el pliego de oro, la alianza entre marcianos y terrícolas ha quedado sellada.

Hacemos llegar también nuestras felicitaciones al Señor Martinelli por el hermoso y significativo anillo regalado al Señor Tage.

El 12 de octubre del año 1956, a las doce horas meridianas, se realizó sobre la faz de la Tierra el acontecimiento cósmico más importante de todos los siglos, después de la venida de Nuestro Señor el Cristo.

Uno de los más ilustres miembros de la mencionada Sociedad Científica, el Ilustrísimo Señor Narciso Genovese, dice que a esa hora precisa salió la “Expedición Colón” rumbo al planeta Marte. Muchísimo le debemos en materia al señor Narciso Genovese sobre la mencionada Expedición Científica al planeta Marte. Si a él le llegare esta carta, que reciba nuestras felicitaciones.

Así como fueron tres naves que con Colón llegaron a América, así también fueron tres las naves cósmicas construidas por los científicos terrestres bajo la dirección de los marcianos.

Los nombres de las tres Naves Cósmicas son ‘ Loga’, ‘ Doge’, ‘ Cundi’ (‘ Marte’, ‘

Tierra', ' Alianza').

El interior de las naves fue adornado con la imagen del Cristo y el viaje fue realizado con pleno éxito. El convoy estaba formado por tres naves terrestres cósmicas y seis marcianas que cumplieron la misión de escoltar a las naves terrestres.

Nueve personas formaron la tripulación de las naves terrestres. Tres para cada una de las tres naves terrestres. La primera etapa del vuelo cósmico fue la Luna y quedó absolutamente comprobado hasta la saciedad, que la Luna es un mundo ya muerto.

Los expedicionarios descansaron en la Luna y luego continuaron su viaje rumbo a Marte. Diez naves más de origen marciano se unieron en la Luna a los expedicionarios. Todos los habitantes de la ciudad de Tanio, capital del planeta Marte, salieron al aeropuerto para darle la bienvenida a los habitantes de la Tierra.

Cinco días permanecieron los expedicionarios en el planeta Marte dedicados a la observación y al estudio. Fue muchísimo lo que aprendieron en Marte, y después de haber regresado victoriosos, continuaron sus estudios e investigaciones en el corazón de la selva suramericana.

Los noventa y ocho científicos europeos dedicados a esta clase de investigaciones y estudios bajo la dirección de los sabios marcianos, quieren compartir sus conocimientos con todos los habitantes de la Tierra. Quieren que toda la humanidad participe de la navegación interplanetaria; pero Rusia y los Estados Unidos con sus experimentos atómicos y sus explosiones nucleares, están estorbándonos, están impidiendo a los miembros de la augusta Sociedad Científica que nos hagan a todos los habitantes de la Tierra partícipes de

los viajes cósmicos.

Las dos grandes guerras mundiales que llenaron el mundo de dolor y ahora la Guerra Fría con todas las posibilidades de que se torne caliente y vuelva a llenar el mundo de sangre y destrucción, son los factores principales que impiden el intercambio cultural con los marcianos y los viajes cósmicos.

No se necesitan más cohetes cósmicos. Ya el contacto con los marcianos está hecho. Ahora lo que se necesita para lograr participar de los viajes cósmicos es la disolución del Yo.

Mientras el Yo exista, no habrá paz; y mientras no haya paz, los viajes interplanetarios son imposibles. En estos precisos momentos en que vivimos, no son cohetes cósmicos lo que se necesita, sino el estudio del Yo y su muerte total. Así y sólo así serán posibles los viajes a Marte.

Es imposible llevar a Marte a asesinis, ladrones, borrachos, glotonos, codiciosos, materialistas, marxistas, enemigos del Eterno, prostitutas, etc., etc.

En Marte sólo reina la paz y ni siquiera allí se necesitan Gobiernos, nacionalidades, ejércitos y policías. En Marte no hay delincuentes y, si alguno naciera, se le consideraría como enfermo y se le llevaría a un sanatorio aislado.

Pensad señores en lo que esto significa. Pensad en un mundo así; en un mundo donde el Yo ya no existe. Imaginad por un instante un ejército de la Tierra invadiendo a Marte. Comprended lo que significa semejante horror, semejante barbarie.

El autor de esta carta os ruega, señores, en nombre de la Verdad, acabar con las explosiones atómicas, terminar la Guerra Fría e iniciar una época de religiosidad universal. Muy en forma especial pido a la Unión Soviética suspender la difusión pública y privada de la Dialéctica Materialista, e intensificar la propaganda en favor de la religión.

Sabed, Señor, que todos los habitantes del cosmos rinden culto a la divinidad y que la conquista del espacio es imposible sin religiosidad. Por favor, señores, os ruego en nombre de los habitantes de la Tierra, no nos perjudiquéis más con vuestras guerras, odio a la divinidad, explosiones nucleares, etc., etc., etc.

Firmada en México a los 29 días del mes de abril, año 3 de Acuario, por el presidente fundador del Movimiento Gnóstico.

**Samael Aun Weor**

**Fin de «Las Naves Cósmicas»**

[Índice](#)

---

---